

Escoge un mango del Cumpleaños lleno de Dicha

¿De dónde eres?

Un verano, mi amigo Gerry, que no era siddha yogui, estaba de visita en el Shree Muktananda Ashram, y estaba sentado en el lobby cuando Gurumayi pasó caminando. Ella se detuvo y lo miró.

"¿De dónde eres?" Gurumayi le preguntó. Se detuvo solamente un segundo, y luego continuó caminando antes de que él respondiera.

Unos días después, cuando Gerry se fue del áshram para regresar a la escuela, se llevó consigo las palabras de Gurumayi, *¿De dónde eres?*

El padre de Gerry había muerto cuando él era muy joven, y durante años había estado alejado de la familia por parte de su padre. Como la pregunta *¿De dónde eres?* seguía resonando en su cabeza, decidió buscar a la familia de su padre. Gerry no tenía ni idea de dónde buscar, así que comenzó por internet. En lo más hondo de su mente recordaba el nombre de una tía, hermana de su padre. La buscó en línea, y he aquí que encontró un registro que coincidía con su nombre. ¡Todavía más sorprendente era que la dirección quedaba muy cerca como para ir andando! Así que Gerry fue caminando a casa de su tía.

Sentía algo de ansiedad por si su tía lo rechazaba. Cuando tocó a la puerta, una mujer de mediana edad contestó y Gerry dijo, "Hola, soy el hijo de tu hermano". Se había preparado para el rechazo. Por el contrario, su tía abrió los brazos y lo abrazó con tanta fuerza, que casi se cae. Ella dijo, "¡Oh Dios mío! ¡Oh Dios mío! ¡Te hemos estado buscando toda tu vida! ¿Dónde has estado?"

Dentro de la casa, la tía de Gerry tenía fotos de Gerry de pequeño por todos lados. Mientras hablaban, ella lloraba y Gerry lloraba también.

"¿Cómo nos encontraste?" preguntó.

Él le contó la historia: "Una Guru de la India, llamada Gurumayi, me preguntó de dónde era, así que comencé a buscar y me trajo hasta aquí".

Su tía se levantó, salió de la habitación, y regresó con un disco compacto en las manos. Ella le explicó, con sorpresa en su voz, que el CD, una grabación de Gurumayi cantando el mantra *Om Namah Shivaya*, se lo había regalado una amiga.

"Lo escucho mucho," dijo. "Me reconforta".

La aparentemente simple pregunta, *¿De dónde eres?* cambió la vida de Gerry para siempre.

Se debe meditar en el Guru, que es más elevado que lo más elevado, que siempre otorga dicha y que está sentado en el centro del espacio del corazón, brillando como un cristal puro.

Shri Guru Gita, verso 113

Me inclino siempre ante Shri Guru, que es dicha, que emana deleite y que está siempre alegre. Su naturaleza misma es conocimiento y es consciente de su propio Ser. Es supremo entre los yoguis y es adorable. Es el médico para la enfermedad de la existencia humana.

Shri Guru Gita, verso 93

Ahora me doy cuenta del milagro

Querida Gurumayi,

¡Muchas gracias por mi increíble y transformadora semana en el Shree Muktananda Ashram! Vine con mi hija desde Ann Arbor, Michigan, y la experiencia fue profunda para ambos. En el viaje de regreso a Ann Arbor, hablamos sin parar durante cinco horas acerca de nuestra hermosa experiencia, planeando cómo podríamos verdaderamente llevarnos el áshram a casa con nosotros.

A la mañana siguiente, cuando salí para sacar a nuestro perro, me di cuenta de la belleza de nuestros árboles en la luz de la mañana y se me llenaron los ojos de lágrimas. Me di cuenta de lo inconscientemente que puedo caminar por mi vida sin darme cuenta de la maravilla que me rodea. He tenido muchos pequeños momentos como ese desde mi regreso. Claramente mi tiempo en el áshram cambió algo muy profundo dentro de mí. Antes de esa visita, me había estado sintiendo ansioso y tenso; después de la visita, sentí que de pronto me había liberado de las montañas de polvo que habían estado cubriendo mi corazón.

Mi esposa y yo ahora hemos programado media hora o más para una práctica diaria de Siddha Yoga. Sabemos que esta es una manera de honrar mi tiempo en el áshram y verdaderamente traer el áshram a casa.

Gracias por traerme a casa, una y otra vez, a mi más profundo Ser.

Con profunda gratitud y amor,

Un siddha yogui de Michigan, Estados Unidos

Salutaciones a Shri Guru, por cuya realidad el mundo es real, por cuya luz el mundo se ilumina y por cuya alegría la gente está alegre.

Shri Guru Gita, verso 36

Anandatse Dohi

Grabación de audio:

Melodía cantada y compuesta por Gurumayi Chidvilasananda

Copyright© 1997 SYDA Foundation®. Derechos reservados.

Duración del audio: 2:56 minutos

En la gran inundación de dicha,
surgen olas
Y esas olas también son sólo dicha,
porque la dicha es la naturaleza de cada partícula
de este cuerpo de dicha.

Este es mi estado.
¿Cómo puedo describir esta dicha con palabras?
El deleite interior me absorbe por completo
y no puedo imaginar la búsqueda de la felicidad
en el mundo exterior,
a través de los sentidos.

Así como cuando los deseos de un niño
que se encuentra todavía en el vientre de su madre,
se reflejan en la madre
y se convierten en sus deseos,

De la misma manera, dice Túkaram,
esta dicha se refleja a través de mi ser entero,
y todo lo que surge de mi boca
es una expresión de
esa experiencia de dicha.

Así como la imagen de un cristal se ve en un espejo, así la dicha, que es conciencia, se refleja en el Ser y uno advierte: "En verdad, yo soy Eso".

Shri Guru Gita, verso 114

Expresiones de amor por Gurumayi de jóvenes devotos

Dos dibujos:



Gurumayi me quiere mucho

Querida Gurumayi,

La oportunidad de estar en el sendero de Siddha Yoga con un Guru como tú, de ser un estudiante bajo la guía de un Guru como tú, es desarrollar un corazón de oro. Y yo sé que tener un corazón de oro es la manera más hermosa y pura de vivir. Gracias.

Un día deseabas que mi hijo, quien tenía cuatro años en aquel entonces, tuviera una caja de galletas. Me pediste que escogiera cuáles. Cuando comenzabas a salir de la habitación, dijiste: "Siempre pienso en tu hijo". Y al continuar caminando, dijiste "Porque me cae bien". Luego volteaste hacia a mí con una sonrisa y preguntaste, "¿Te cae bien a ti?".

Pensé sobre esto y me di cuenta de que, a pesar de amar profundamente a mi hijo, algunas veces no ejercitaba el músculo de que me cayera bien. ☺ En cuanto tuve este pensamiento, un enorme amor por él comenzó a llenar mi corazón. Unos cuantos días después, cuando regresó de una visita a unos familiares, no podía creer ¡lo agradable que era! ¡Realmente me caía bien! Experimenté tanta dicha, y alegría, y aún más amor al caerme bien. ☺ ¡Y él respondió tan positivamente! Me di cuenta de que mostrarle mi afecto abre la puerta a vivir con un corazón abierto, a ver y experimentar el mundo más de la manera que Dios desea.

Querida Gurumayi, gracias por las muchas maneras visibles e invisibles en las que enseñas y nos das tu guía y amor.

Con mucho amor y gratitud,

Una siddha yogui de Deggendorf, Alemania.

P.D. Cuando le di las galletas a mi hijo, él dijo, como siempre hace cuando recibe galletas de tu parte, "Gurumayi se quedó despierta toda la noche para hornear estas galletas para mí, porque Gurumayi me quiere mucho".

¡Confianza!

Querida Gurumayi,

Gracias por iniciar la formación para jóvenes adultos. Realmente he llegado a apreciar todo lo que hace la Fundación SYDA, y me siento agradecido de haber tenido esta oportunidad para aprender tanto acerca de la Fundación y de estudiar la Sesión Informativa de la misión de Siddha Yoga.

Me encantaron los debates y los juegos de roles en los que participamos, lo cual nos ayudó a comprender y articular plenamente el material de la Sesión Informativa. El propósito del entrenamiento se logró.

Me gustaría compartir contigo lo emocionante que ha sido para mí llegar a casa, en Kansas City, y aplicar mi nuevo aprendizaje y entendimiento tan rápidamente a mi vida cotidiana. Por primera vez he tenido la confianza y habilidad de articular plenamente a una de mis amigas cercanas, que no es una siddha yogui, lo que el sendero de Siddha Yoga es para mí. No solamente eso, hemos tenido una conversación tan interesante que para el final de la noche ella me pidió prestado uno de tus libros, *El yoga de la disciplina*. Se sintió tan intrigada por lo que compartí acerca de las enseñanzas de Siddha Yoga.

La vida es fantástica, y la mía ¡cada día es mejor y mejor! ¡Gracias!

Con amor siempre,

Un siddha yogui de Estados Unidos.

Me inclino ante el Sadguru, que es la dicha de Brahman y el que otorga el gozo más sublime. Es absoluto. Es el conocimiento personificado. Está más allá de la dualidad; es omnipresente como el cielo y es el objeto de la gran afirmación de las Upánishads: "Tu eres Eso". Es uno. Es eterno. Es puro. Es estable. Es el testigo de todos los pensamientos. Está más allá de todas las modificaciones de la mente y del cuerpo y libre de los tres *gunas*.

Shri Guru Gita, verso 89

La campana feliz

Querida Gurumayi,

Hace once años en tu cumpleaños les diste a todos una "Campana feliz". Quiero decirte lo importante que esa campana ha sido en mi vida a través de los años.

Como lo recuerdo, pediste a Swami Vasudevananda que nos enseñara a usar la campana. Él dijo, "Tócala, di el mantra, y pide un deseo o di una oración". He hecho esto virtualmente a diario durante once años. La campana está en mi *puja*, todavía atada a su cinta amarilla rizada, y la toco como parte de mi práctica matutina.

Por unos cuantos años, pedí un deseo o dije una oración cuando tocaba la campana. Luego, después de que nos enseñaras cómo crear una intención, utilicé el enfoque preciso de la intención para guiar el toque de la campana - establecí una intención específica para cada día. Durante un par de años después de eso, cerraba los ojos y decía, "Mi deseo para hoy es la ... del Guru" y pedía que una cualidad tuya específica surgiera en mí ese día- como la visión del Guru, la calidez del Guru, la claridad del Guru, la risa del Guru.

Desde el fondo de mi corazón, te agradezco el milagro de tu gracia. Y así, al acercarnos a otro cumpleaños - para ambos, pues el 24 de junio también es mi cumpleaños - me inclino ante tus pies con profunda gratitud.

Con amor y devoción siempre,
Un siddha yogui de Estados Unidos.

Avadali Gurumayi

Grabación de audio:

Canta Shambhavi Christian

Copyright© 1995 SYDA Foundation®. Derechos reservados.

Duración del audio: 1:58 minutos

Adoro a Gurumayi con todo mi corazón.

Parece inútil pasar toda la vida
en busca de dinero y todo tipo de riqueza.

Incluso morar en los problemas y sentimientos de la mente
es una pérdida de tiempo.

Es mucho mejor
recordar el nombre de Dios
y permanecer inmerso en él.
Estoy convencido
que ese es el único remedio.

Sin la compañía de los santos
no hay forma de que una persona pueda atravesar
el océano de lo mundano.
Es por eso que mi mente está tan atraída a ellos.

Tukadyadas está convencido de una cosa:
sin conocer al Guru,
no hay esperanza para nadie.

Tukadyadas

Saludos del reino animal

Hace algunos años durante una Visita de enseñanzas en Seattle, Washington, una gaviota venía todos los días a la ventana de Gurumayi y golpeteaba un saludo en el cristal de la ventana.

Donde sea que va Gurumayi, la saludan miembros del reino animal.

Algunas veces es un perro amigable que se encuentra a Gurumayi en uno de sus paseos y a partir de allí, regresa diariamente –con frecuencia con uno o dos amigos perrunos– esperando fielmente a Gurumayi en su puerta.

En Sídney, Australia, durante una de las Visitas de enseñanzas de Gurumayi, una dulce y pequeña cacaatúa ninfa entró por la ventana una mañana en el desayuno. Durante el resto de la estancia de Gurumayi en Sídney, la pequeña ave vivió en su casa. Le encantaba sentarse en el hombro de Gurumayi y cantarle.

Tiene dos ojos. Está ataviado en ropas blancas. Está ungido de pasta blanca y adornado con guirnaldas de flores blancas y perlas. Es alegre. Tiene una sonrisa dulce. Es un tesoro de gracia abundante. La divina Shakti está sentada en el lado izquierdo de su regazo.

Shri Guru Gita, verso 92

Me muevo contigo

Un dibujo con las palabras:



Me muevo contigo
¡Feliz cumpleaños Gurumayi!
Todo mi amor

Un Siddha yogui de Nueva York, Estados Unidos.

La manera en que bailas

Querida Gurumayi,

Gracias Gurumayi, por cantar y bailar con nosotros esta noche, en esta Nochevieja de 2011.

Eres tan hermosa, Gurumayi. Verte mover y bailar con tanta gracia, tanta facilidad, tan creativamente, es mejor que cualquier representación de baile profesional que pudiera ir a ver, porque tú, mi Amada, bailas la Danza Divina del universo.

Gracias.

Amor siempre,

Un siddha yogui de Nueva York, Estados Unidos.

Barre tu corazón

Querida Gurumayi,

El domingo por la mañana hablaste sobre la importancia de mantener limpias todas las partes de Shree Muktananda Ashram. Dijiste que deberíamos mantener más que solo una fachada de limpieza. Al reflexionar en ello, tenía más y más sentido - ¿por qué limpiar solamente los espacios que ve regularmente la gente, si la intención detrás de la limpieza va mucho más allá de las impresiones superficiales?

Unas pocas horas después de tu charla tuve la buena fortuna de poder cumplir tu mandato directamente. Pasé la tarde con otros dos siddha yoguis, limpiando dos espacios de almacenaje cerca de la cueva de meditación en Anúgraha. Restregué, barrí, fregué, aspiré, lavé las paredes, y reubique a las arañas.

En el corto lapso de dos horas, los tres fuimos capaces de transformar completamente dos cuartos de sombríos, sofocantes, llenos de polvo en espacios abiertos, limpios e invitadores. La tarea de limpiar los cuartos no fue difícil ni monótona. Se sintió como si fuera un reflejo de la enseñanza de Baba, "Toma la escoba y barre tu corazón". Gurumayi, continuamente nos enseñas cómo permitir que nuestra grandeza interior y cualidades de oro brillen.

Gracias por todo lo que nos enseñas, Gurumayi.

¡Feliz cumpleaños!

Te quiero,

Una Siddha yogui de Nueva York, Estados Unidos.

Que la mirada divina del Guru habite siempre en mí. Esa mirada crea todos los mundos. Hace que todo prospere al máximo. Tiene el punto de vista de todas las sagradas escrituras. Considera inútil la riqueza. Elimina las faltas.

Permanece concentrada en lo Último. Es la suprema regidora de los tres *gunas*, que constituyen el mundo. Su única meta es conducir a los demás por el sendero de la liberación. Es el pilar central que sostiene el escenario de todos los mundos. Derrama el néctar de la compasión. Es el conjunto de todos los *tattoas*, los principios de la creación.

Crea el tiempo. Es *Sacchidananda*.

Shri Guru Gita, versos 59 y 60

Me inclino ante el Guru, que es Brahman, eterno y puro. Él está más allá de la percepción de la forma y de la impureza. Él es el conocimiento, conciencia y dicha eternos.

Shri Guru Gita, verso 90

Catedral de la naturaleza

Durante una de las Visitas de enseñanzas de Gurumayi a México, los devotos mexicanos invitaron a Gurumayi a visitar el antiguo lugar de peregrinación azteca del Tepozteco, cerca de Cuernavaca. El templo del Tepozteco se ubica en una meseta al lado de una montaña a la que solamente se puede llegar subiendo un estrecho y empinado sendero por el bosque.

Muchos devotos habían ido antes que Gurumayi para darle la bienvenida cuando llegara al templo. Conforme Gurumayi subía el sendero hacia la cima, podía ver las caras en la distancia, asomándose por el borde del acantilado, observándola subir. Gurumayi comenzó a cantarles, “*Om Namah Shivaya*”. Los devotos gozosos respondían, “*Om Namah Shivaya*”. Al escuchar el sonido del mantra, los devotos que iban por delante de Gurumayi

comenzaron a escribir *Om Namah Shivaya* en pequeños pedazos de papel y los colocaron en los árboles, para que Gurumayi y los otros devotos que subían, los encontraran.

Pronto el llamado y respuesta de *Om Namah Shivaya*, creó un eco arriba y abajo de la montaña, de Guru a discípulo, un canto glorioso que llenaba el aire en la verde catedral de la naturaleza.

Un siddha yogui de México.

Hazle tu pregunta a la luna

Una pareja que vivía en Thane, Maharashtra, visitaba Gurudev Siddha Peeth con frecuencia para ofrecer *seva*. Su hijo de cinco años siempre iba con ellos al áshram.

Un día, este pequeño estaba hablando con Gurumayi y dijo, "Si no estoy contigo y tengo que hacerte una pregunta, ¿qué debo hacer?".

Gurumayi le respondió, "Si eso sucede, solamente ve a mirar la luna, hazme la pregunta y yo te escucharé". Una noche, poco tiempo después, el pequeño estaba en casa y le dijo a su madre que quería hablar con Gurumayi.

Su madre le dijo, "¿Recuerdas lo que dijo Gurumayi?".

Él asintió, salió y miró la luna. Poco después, sonó el teléfono en la casa. Cuando la madre contestó, escuchó la voz de Gurumayi.

Gurumayi dijo, "Dile a tu hijo que escuché su pregunta".

Un siddha yogui de Thane, India.

AUM

Imagen:



¡Gracias!

Gracias por visitar
el patio de Gurudev Siddha Peeth
y
disfrutar de los mangos del Cumpleaños lleno de Dicha.